TEMA I. LA POESÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XX

1.2. LA GENERACIÓN DEL 27:

COHESIÓN GRUPAL Y NÓMINA DE AUTORES

I. CONCEPTO, RASGOS GENERACIONALES Y NOMBRE DE LA GENERACIÓN

Concepto

Con el término Generación del 27 se denomina comúnmente a una constelación de escritores varones españoles (las artistas mujeres de esta generación se conocen como *Las Sinsombrero*), en su mayor parte poetas, del siglo XX que se dio a conocer en el panorama cultural alrededor del año 1927, con motivo del homenaje a Luis de Góngora organizado en ese año por José María Romero Martínez en el Ateneo de Sevilla con motivo del tercer centenario de su muerte, en el que participaron muchos de sus miembros más conocidos, dentro de la llamada "Edad de Plata" de la literatura española, época en que coincidieron en plena producción durante la Segunda República esta brillante promoción junto a otras dos no menos brillantes: Generación del 98 y Novecentismo.

Para hablar de **"generación literaria"** se exigen ciertos requisitos (edad aproximada, formación similar, relaciones personales, actividades comunes, acontecimiento generacional que los aglutine, ruptura con el lenguaje literario precedente y existencia de un guía y un maestro), que no siempre se cumplen en este caso. Sin embargo, a pesar de las profundas diferencias que separan su obra, se advirtieron desde muy temprano unas inquietudes y unos gustos estéticos comunes: la recepción del vanguardismo internacional, con todos sus rasgos esenciales, unida a la tradición literaria española, y una cohesión que llega a constituir muy pronto un grupo de verdaderos amigos. Puede hablarse de "Generación de la amistad", por los contactos personales que fraguaron en una **amistad** verdadera: convivencia en la Residencia de Estudiantes[1], colaboración en las mismas revistas, participación en eventos literarios (homenaje a Góngora) y conciencia de grupo (Antología preparada por Gerardo Diego).

Rasgos generacionales

Hay proximidad en las **fechas de nacimiento**. El mayor del grupo, Salinas, nació en 1891, mientras que los más jóvenes, Cernuda y Alberti, lo hicieron en 1902. Solo once años, por tanto, separan los dos extremos del abanico de edades; catorce si ampliamos la nómina a otros poetas (por ejemplo, Manuel Altolaguirre nació en 1905).

La **educación recibida,** como **la herencia cultural y literaria** recibida por los autores, e incluso la extracción social acomodada que comparten, es similar y les permitió entregarse a sus aficiones literarias, editarse sus propias obras, realizar

[1] La **Residencia de Estudiantes** de Madrid es un centro fundado en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios, producto directo de las ideas renovadoras que había iniciado en España el krausista Francisco Giner de los Ríos con la fundación en 1876 de la **Institución Libre de Enseñanza**. Desde el primer momento quiso ser un complemento educativo a la universidad en el que se formaran los hijos de las clases dirigentes liberales.

frecuentes viajes por el extranjero y mantener un estrecho contacto con las variadas innovaciones literarias que se producen por esos años en Europa. La formación intelectual de la juventud del 27 se asienta sobre el sustrato liberal procedente del krausismo y del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza.

No todos pasaron por la Universidad, pero sí tuvieron las mismas inquietudes intelectuales, una gran cultura y una curiosidad extraordinaria por todo lo que ocurría por el mundo literario, dentro y fuera de nuestras fronteras. La mayor parte de ellos fueron profesores universitarios o de instituto, críticos y eruditos, además de poetas. También coinciden en la situación económica desahogada de que disfrutaron.

Nombre de la Generación: homenaje en 1927 a Luis de Góngora

Se trata de un grupo de poetas nacidos entre 1891 y 1905, que comenzaron a publicar en la década de 1920 hasta el estallido de la guerra civil y que, en 1927, celebraron en Sevilla un homenaje a Luis de Góngora. Fue el acontecimiento que dio cohesión al grupo de jóvenes poetas. Las instituciones oficiales, en especial la Real Academia Española, fueron indiferentes a este acontecimiento. Este acontecimiento marcó la vida del grupo y dio el nombre a la **Generación del 27** porque ese año, en el que se celebraba el tercer centenario de la muerte de **Góngora**, varios de ellos se dieron a conocer pronunciando conferencias y recitando poemas en el homenaje que el Ateneo de Sevilla organizó para recordar al poeta cordobés. Le dedicaron también artículos, ensayos, libros de homenaje, creaciones plásticas y ediciones críticas.

Reivindican a Góngora, una figura hasta entonces poco reconocida, como el poeta que había llevado a su culminación el grandioso lenguaje poético que había empezado a levantar el vuelo con Garcilaso de la Vega, modelo de poesía nueva y antiacadémica, y se dejaron deslumbrar por sus audacias metafóricas. Admiraban su desbordante imaginación, su concepción de la poesía como arte minoritario y la exuberancia y audacia de sus imágenes.

Aunque la metáfora gongorina es de carácter racional, la que cultivarán muchos de estos poetas es intuitiva, cuando no subconsciente. A veces, como se ve en Gerardo Diego, el barroquismo expresivo y la recurrencia a motivos mitológicos se alían con imágenes más novedosas, de raigambre creacionista.

II. ACTIVIDADES COMUNES:

Residencia de estudiantes:

Fue un privilegiado lugar de encuentro en Madrid: allí viven algunos de ellos y acuden todos, atraídos por sus tertulias y actividades culturales. Otro lugar de convivencia es el *Centro de Estudios Históricos*, donde varios trabajan y donde comparten –de la mano de Menéndez Pidal, Américo Castro, etc.- el fervor por los autores medievales y clásicos. Existe un intenso contacto entre ellos. En esa relación siempre primó la amistad por encima de cualquier otra consideración, incluidos el alejamiento físico y la ideología. En las filas del 27 convivieron armónicamente comunistas como Alberti, conservadores como Diego y liberales como Guillén. Los trágicos extremos de esta dispersión ideológica están representados por Lorca y José María Hinojosa, cada uno de ellos asesinado por un bando distinto de los combatientes de la guerra de 1936. Los lazos de amistad fueron intensos en muchos casos: Salinas y Guillén, Guillén y Lorca, Lorca y Prados, Prados y Altolaguirre, Prados y Aleixandre, Aleixandre y Alonso. Incluso Salinas fue, en Sevilla, profesor de literatura de Cernuda.

Pese a todo este grupo se caracteriza porque cada uno de sus miembros posee una personalidad tan acusada que es capaz de transformar las influencias de cualquier modelo en propia sustancia personalizada totalmente diferente a la de los demás integrantes del mismo. Por ello no se puede hablar ni de comunidad de estilo ni de escuela entre ellos. Por eso hay muchos autores que prefieren referirse a ellos como "grupo del 27".

Revistas Literarias:

Debe tenerse en cuenta también que 1927 la mayor parte de los poetas del 27 han alcanzado la madurez literaria y han publicado o publican libros fundamentales. También por esas fechas aparecen diferentes revistas en las que casi todos ellos colaboran en Burgos, Segovia o Canarias. No solo publicaron en ellas, como *La Gaceta Literaria*, sino que también las fundaron o dirigieron diversos escritores inspiradores en distintas ciudades: Madrid, Murcia, Santander, Gijón, Valladolid o diversas ciudades de Andalucía. Por lo que se refiere a la historia del 27, la revista fundamental anterior a este año es *Índice*, cuyos números (1921-22) impulsó Juan Ramón Jiménez, que acogió ahí los textos de estos poetas.

Mención aparte merece la *Revista de Occidente*. Si la madrileña Residencia de Estudiantes se convirtió en un elemento aglutinante del grupo del 27, el apoyo de Ortega a través de dicha publicación no fue menos relevante. El público al que se dirigían estos escritores era, a fin de cuentas, el mismo en el que pensaba Ortega: una minoría selecta, culta, que no imponía condicionamientos económicos que restringieran la libertad del artista. En la *Revista de Occidente* o en su grupo editorial se publicaron muchos textos del 27.

III. RAÍCES LITERARIAS

Los poetas de la Generación del 27 tuvieron como promotor a Juan Ramón Jiménez (tras la publicación, en 1917, de su libro *Diario de un poeta recién casado*), de quien admiraban su "poesía pura", movidos por un ideal de pulcritud y pureza. Se identifican con las ideas de Ramón Gómez de la Serna y José Ortega y Gasset sobre **el arte deshumanizado** y manifiestan una clara simpatía por los **movimientos de vanguardia**.

Pero, al mismo tiempo, sienten veneración por **los clásicos** y rescatan la **tradición popular** de los cancioneros cortesanos de la Edad Media y del Renacimiento. Alabaron la maestría de Góngora por la sensualidad de sus imágenes y la búsqueda incesante de la belleza y leyeron a Bécquer. Los escritores del 27 no se alzan contra sus mayores, sino que en su obra integran los elementos de la más inmediata de la generación anterior, admiraron en Rubén Darío la musicalidad y plasticidad de su lenguaje; así como a Miguel de Unamuno y Antonio Machado.

La conjunción de todas esas influencias con la extraordinaria capacidad creativa de estos artistas da como resultado una producción literaria que ha sido considerada como la Edad de Plata de nuestras letras. Inmersa en los afanes de renovación que se vivían en los años veinte, la poesía, como género más artístico, generó un fervoroso entusiasmo en España: se publicaron numerosas revistas poéticas y se celebraron certámenes poéticos y recitales.

IV. COMPONENTES DEL GRUPO:

La nómina de autores puede arrancar en los seis poetas fundacionales del grupo: Alberti, Alonso, Diego, Lorca, Guillén y Salinas. Fueron ellos quienes establecieron los primeros lazos de amistad a principios de los años veinte, quienes vivían en Madrid y quienes participaron en el citado acto de homenaje a Góngora, estampando sus nombres al pie de las invitaciones. Se añadirá algún nombre más por los propios autores. En la *Antología* preparada por Gerardo Diego (1932), junto a unos pocos "maestros" anteriores -Unamuno, los Machado, Juan Ramón,…-, incluye un significativo muestrario de la obra realizada hasta la fecha por los poetas del 27. Las declaraciones sobre "poética" que cada autor pone al frente de sus versos componen como un manifiesto de la nueva poesía.

Con el término Generación del 27 se conoce al que seguramente es el grupo de literatos y artistas más influyentes y conocidos de la cultura española. Su legado es ampliamente conocido siempre y cuando hablemos de los hombres que la formaban. Sin embargo, habría que tener en cuenta a los autores olvidados por la crítica, como ocurre con las diez mujeres compañeras de la *Generación del 27* conocidas generalmente como "Las Sinsombrero". Existieron, crearon y triunfaron una generación de **mujeres** pintoras, poetas, novelistas, ilustradoras, escultoras y pensadoras, de inmenso talento que no sólo gozaron en su tiempo de éxito nacional e internacional, sino que a través de su arte y activismo desafiaron y cambiaron las normas sociales y culturales de la España de los años 20 y 30. Sus aportaciones están todavía poco estudiadas y, en su gran mayoría, han quedado al margen de las antologías y los manuales de arte y literatura durante décadas hasta nuestros días, aunque desarrollaron una actividad constante y destacada en campos tan variados.

Teniendo en cuenta que algunos críticos añadirían a otros escritores y artistas cercanos a este grupo, los diez poetas que generalmente se considera que pertenecen a esta generación son:

PEDRO SALINAS	*La voz a ti debida* *Razón de amor*
JORGE GUILLÉN	*Cántico* *Homenaje*
FEDERICO GARCÍA LORCA	*Romancero gitano* *Poeta en Nueva York* *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* *Sonetos del amor oscuro*
DÁMASO ALONSO	*Poemas puros. Poemillas de la ciudad.*
RAFAEL ALBERTI	*Marinero en tierra* *Sobre los ángeles*
LUIS CERNUDA	*La realidad y el deseo* *Donde habite el olvido* *Los placeres prohibidos*
VICENTE ALEIXANDRE	*La destrucción o el amor* *Sombra de paraíso*
GERARDO DIEGO	*Imagen* *Manual de espumas*
EMILIO PRADOS	
MANUEL ALTOLAGUIRRE	

MS I.E.S. MIGUEL SERVET



De izquierda a derecha:

Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Pedro Salinas,

Gerardo Diego, Luis Cernuda, Dámaso Alonso, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados.

Hay autores que también incluyen a **Miguel Hernández** en la lista, como un epígono perteneciente a la Primera generación de posguerra.

Las diez **escritoras** y artistas:

CONCHA MÉNDEZ	ESCRITORA DE TEATRO Y POETA
ROSA CHACEL	NOVELISTA, POETA, ENSAYISTA, TRADUCTORA,…
MARÍA TERESA LEÓN	ESCRITORA
MARÍA ZAMBRANO	FILÓSOFA Y ENSAYISTA
ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN	POETA
JOSEFINA DE LA TORRE	POETA, NOVELISTA, CANTANTE LÍRICA Y ACTRIZ
MARUJA MALLO	PINTORA
MARGARITA GIL ROËSSET	ESCULTORA E ILUSTRADORA
MARGARITA MANSO	PINTORA
ÁNGELES SANTOS	PINTORA Y ARTISTA GRÁFICA



Las Sinsombrero[2]

Es el nombre por el que son conocidas un grupo de mujeres pensadoras y artistas españolas pertenecientes a la generación del 27 nacidas entre 1898 y 1914. El nombre responde al gesto de quitarse el sombrero en público que protagonizaron Maruja Mallo, Margarita Manso, Salvador Dalí y Federico García Lorca en la Puerta del Sol. "*Nos apedrearon llamándonos de todo*", relata la misma Mallo en unas grabaciones tras volver del exilio.

[2] www.lassinsombrero.com
http://www.rtve.es/lassinsombrero/es (documental de 60')

Madrid fue la ciudad donde la gran mayoría de ellas residieron, estudiaron y desarrollaron su actividad artística. Abiertas a nuevos conceptos de modernidad y a las corrientes de vanguardia que provenían de Europa, fueron también las recuperadoras de la tradición popular. Profundamente comprometidas con su tiempo y su realidad social, su actitud fue rompedora y abierta, transformando el panorama cultural y artístico de una España convulsa.

Sus aportaciones están todavía poco estudiadas y, en su gran mayoría, han quedado al margen de las antologías y los manuales de arte y literatura hasta nuestros días, aunque desarrollaron una actividad constante y destacada en campos tan variados como la escritura, la pintura, la escultura, la ilustración o la filosofía.

Las artistas españolas del 27 son ejemplo de espíritu rompedor y de modernidad. Reivindicaron su papel intelectual no solo sobre su propia figura, sino sobre la vida cultural que las rodeaba. Así, es fácil seguir la pista de muchas ellas en publicaciones de la época, haciendo reseñas sobre libros, opinando sobre arquitectura y formando parte de una ajetreada agenda social.

El trazo más relevante es, sin duda, la introducción de un perfil femenino consecuente a su realidad en sus obras. La mujer se convierte en un personaje pictórico y literario fuerte, emancipado, que lucha contra su destino. Se representan grupos de mujeres con un look moderno, fumando o en actitud intelectual. Las personalidades son fuertes e independientes y hacen suyo un espacio que, hasta el momento, solo estaba permitido a los hombres.

A pesar de no coincidir en muchos aspectos, la relación entre estas mujeres fue muy estrecha, extendiéndose incluso a generaciones anteriores. Les unía la lucha común contra una sociedad que las rechazaba y ninguneaba en gran medida.

En este sentido, los centros de encuentro fueron escenarios comunes de vital importancia para ejercer esa defensa y unión. Algunos de ellos, los no físicos, eran compartidos también con sus compañeros de generación. Con estos tuvieron intensas relaciones, aunque incluso ellos mismos olvidan mencionarlas en la mayoría de ocasiones. Son espacios de intercambio cultural como la *Revista de Occidente* o *La Gaceta Literaria*.

Pero también existieron lugares físicos exclusivos donde estas mujeres se reunían y compartían ideas. En el Madrid de aquellos años se consolidaba la Residencia de Señoritas, grupo femenino de la Residencia de Estudiantes, el Lyceum Club Femenino o la Asociación Universitaria Femenina. La semilla de la transformación femenina de varias generaciones y el camino de la igualdad de derechos se gestó en estas instituciones, de las cuales saldría grupos excepcionales de mujeres.